52

EL THESORO
DE LA SANTISSIMA
TRINIDAD
S. AURELIO AUGUSTINO

Fundador de el Orden de los Hermitaños, Obiſpo de Hipona, Doctor de la Igleſia, Patriarcha de muchas Religiones.

SERMON,

Que en el dia 28. de Agoſto de 1737. años en ſu propria Igleſia en la Ciudad de Queretaro

PREDICÓ

EL P. FR. JOSEPH ANTONIO DE ORTEGA,
Maeſtro de Eſtudiantes, y Predicador, que ha ſido en el Convento de Queretaro, de el Orden de el Gran Padre San Auguſtin en la Provincia de San Nicolas de Michoacan.

DEDICADO

AL R^MO. P. FR. NICOLAS DE YGARTUA,

Maeſtro en Sagrada Theologia de el numero duodenario, Secretario de eſta Provincia, Prior en los Conventos de San Luis Potoſí, y de Cuitzeo, Vicario Provincial Viſitador, Provincial, que ha ſido dos vezes en la Provincia de Michoacan de el Orden de el Gran Padre San Auguſtin, y Preſidente, que fuè en Capitulo Provincial, &c.

A EXPENSAS DEL L^DO. D. LUIS DE ECHASCO,

Presbytero Domiciliario de el Obiſpado de Guadalaxara, Abogado de las Reales Audiencias de eſte Reyno.

W

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
EN MEXICO: En la Imprenta de D. Franciſco Xavier Sanchez, en la Puente de Palacio. Año de 1738.

RPJCB

M. R. P. N. M.

AQui està el tal qual Sermon, que en glorias de nueſtro Fundador, y Patriarcha S. Aurelio Auguſtino Maeſtro, y Doctor de la Igleſia, Obiſpo de Hipona, y Patron de ochenta y cinco y mas Religiones, prediquê en el dia veinte y ocho de Agoſto de eſte año de 1737. en que olvidandome de propoſi-

posito de sus innumerables virtudes morales, de aquellas sus rigidissimas penitencias, de aquellas sus lagrimas con que se le hizieron canales en los ojos, y casi infinitos milagros; hize Thema solamente decir por su mayor elogio, que fuê: *Thesoro de la Santissima Trinidad;* porque si Juan XX. lo llamò piedra preciosa, se me figurò de Jaspe, á quien se pone este mote: *Unus, sed tri=color*, uno de tres colores. A la primera vista es tan grande este Santo Padre, q̃ no dudé llamarle: *Thesoro del Padre.* A otro viso es de ſabiduria tã alta, y de fecundidad espiritual tan amplia, que me vide forzado á apellidarle: *Thesoro del Hijo.* A la tercera inspeccion es un mongibelo de charidad, y por esso: *Thesoro de el Espiritu Santo, piedra preciosa: Unus, sed tricolor.* Si el pensamiento fuera mio, dixera el vulgo lo que suele, que cada Orador coloca su Santo immediato á la Santissima Trinidad;

Pinel.

pero

pero debe ſaber, que quando el Santo por sí es grande, no es meneſter añadirle peanna; mas es lo miſmo, que ſu Angel tutelar dixo à San Sigisberto: eſſa fue la novedad antigua que dixe, aunque para mi genio corto, antiguedad harto nueva, y dificil de renovar: *Ardua res vetuſtis novitatem dare.* Plin.

Y aunque prometi poner la clave á los elogios de el Sol de la Igleſia, confieſſo, que no pude: porque predicar es facil, mas predicar bien, dificilimo, y predicar à guſto de todos, impoſſible; ò porque me ſucedió diſpierto lo que à Cyro dormido. Soñò eſte, que compitiendo la velocidad de ſus pies con el curſo natural de el Sol, por tres vezes le cogia con las manos, y quando le parecia le tenia mas aſſido, abriò los ojos hallandoſe ſin nada, y por eſſo á la Luna: *Cyri ſomnium memoratur, qui ſcilicet imaginatus eſt per quietem Solem ter manibus apprehendere fruſtrà appe=* Pier. Valer. Lib. 44.

pe=

petijſſe, ſiquidem convolvebat ſe Sol, & elapſus abire videbatur. Tres vezes me fatigué en decir el mayor elogio de mi Aurelio Auguſtino, à quien San Remigio llamó el *Sol*, ya poniendole *Theſoro de el corazon de el Padre*; ya *Theſoro de los arcanos de el Hijo*, y ya *Theſoro, y centro de el amor de el Eſpiritu Santo*, pareciendome el mayor de ſus elogios; mas como que no ſe dexa manocear el Sol, ſe me fue por alto: holgarame, como Pytho, medir à eſte Gigante de el codo al puño, que medirle por entero lo haràn, ò lo han hecho los ingenios gigantes, que yo no hago tan alto cõcepto de mi, ni tan baxo de Auguſtino, que pienſe ya lo he definido.

Girald. Sintag. 11.

Sale à luz (à la cenſura publica) no por la viveza de ſus diſcurſos, ni por el acierto de el aſſumpto, de que carece, ni por la authoridad de quien lo predicò, à quien le viene bien el emiſtichio: *Adoleſcentulus ſum ego, &*

Pſalm. 118.

con=

contemptus, ſino por favor, que me ha=
ze un noble Cavallero, y aunque ſe ſi=
gue ineſcuſablemente la cenſura viẽ=
dole publico: *Deprædari ergo deſiderat,* S. Greg.
qui theſaurum publicè portat, para eſſo va
patrocinado con el nombre de V. R^ma.
tan venerado en eſta Provincia, como
en las Republicas de los Doctos; y ſi
como dixo un diſcreto, en los Sermo=
nes para ſer buenos ha de ir el aſſump=
to por los ſuelos, y los diſcurſos por
los Cielos, en eſte va por el revés, el
aſſumpto por ſer de el Angel, por los
Cielos, y los diſcurſos, ò por ſu Au=
thor, ò por ſu mala organizacion van
por los ſuelos; y no tendrâ poca for=
tuna ſi beſare la fimbria, ò pies à V.
R^ma. para ſanar de las calumnias de el
Momo, y de el Lince.

Imprimir es pintar las palabras, y
Sermon, que no eſtà como pintado,
no ſe puede imprimir. El Author de
eſte, no ſabe iluminar, ó introducir
colo=

colores: cortos boſquexos, y poner ſombras es lo que ſabe hazer. Han ſalido á luz en eſte ſiglo algunos Sermones (de los muchos, que pudieran canſar los moldes) de Authores Auguſtinianos en eſta nueſtra Provincia dignos de imprenta de oro, y quando los Vandas, los Solchagas, los Yzaguirres, los Vayas, los Barboſas, y los inſigniſſimos Eſcobares, de quienes cada uno puede competir de primero, han ſalido al publico con hermoſas luzès, que todas parecen un *monte de oro*, ó *una octava maravilla*, admirandoſe en ellas los famoſos pareceres de los Contreras, los Lucios, los Pinedas, los Aldretes, los Canos, los Lopez, los Gaunas, los Gonzalez, entre quienes cada uno puede competir de ſin ſegundo, y entre todos el erudito parecer inferior à ninguno de V. R.ma. en un docto quaderno: arrojo fuera mio dar á la eſtampa eſte Sermon deſqunder-

Titulos de Sermones.

dernado, ò quaderno que parece Ser-
mon á no conocer, que eſtos grandes
Eſcriptores ſon los intereſſados, por
que á viſta de eſtas ſombras reſaltan
mas ſus coloridos, ſegun la paremia
vulgar: *Oppoſita juxta ſe poſita magis elu-
ceſcunt.*

Y aunque parece me quedaba li-
bertad para la eleccion de el Mecenas,
el quaderno por ſu naturaleza ſe va
volãdo à colocarſe elevado en las ma-
nos de V. R^ma. Adonde avia de ir eſte
en el nombre *theſoro*, que al depoſito, y
theſoro del amor de toda eſta Provin-
cia en tanto grado, que ya ſepudo diſ-
putar en Juicio contradictorio, ſi el
amor, que los Religioſos profeſſan à
V. R^ma. ſea libre, ó neceſſario? De la
Africa vinieron los tres Magos, quãdo
adorando al recien nacido *Dios de las
Ciencias* con grande amor: *Apertis the-
ſauris ſuis obtulerunt ei munera aurum,
thus, & myrrham*; y aunque no todos

N. Fr. Petr. Calbi in propin. fol. 13.

tres

tres traxeron las tres cosas, oro, inci=enso, y myrrha; sino Melchor solò oro, Gaspar solo incienso, y Balthasar sola myrrha; el amor de ofrecerlo hi=zo que todas tres fuessen *thesoro: de the-sauris suis.* No de otra suerte tuvo su origen en la Africa en el Pueblo de Tagaste (con quien pudieran pleyte=ar mejor, q̃ por el nacimiento de Ho=mero las mayores Cortes de el mun-dò) el gran Padre de la Iglesia, *Theso=ro* de la Trinidad, Augustino, cuyos elogios son el *thesoro*, que mi afecto ofrece à V. R^ma. Maestro Decano en Sagrada Theologia, Primicerio, An=tesignano, y Chorypheo entre los Theologos.

Mercurio llamò un Docto à V. R^ma. por sus grandes talentos, y es que entre los Gentiles era este Astro el *Dios de las Ciencias*; assi llamaron á San Pablo los de Lystria por la eloquencia de su predicacion: *Appellabant Paulum*

Actor. 14.

Mer=

Mercurium, quia erat Dux Verbi; ó por que le miraban, dice Alberico, con la divisa de un Maestro Theologo bonete negro, y borla blanca: *Quod significatur per ejus pileum semi album, & semi nigrum;* uno, y otro tuvo V. R^ma: q lo digan los pulpitos de Valladolid, Guadalaxara, el Potosí, y otros muchos, que se han llenado de la eloquencia de el labio de V. R^ma; que no lo callarán las Cathedras de Rethorica, Philosophia, Theologia moral, y escholastica, que hõrò V. R^ma. por espacio de quinze años enteros.

De nominib. Deor.

A donde avia de ir este Sermon, q á las dignas aras de V. R^ma. *thesoro* de todas letras, en donde se halla la Escriptura manejada, los Santos Padres entendidos, subtileza en los discursos, delgadeza de ideas, solidéz, agudeza, y claridad en los arcanos de la Theologia? Hallá cuenta N. Hurtado de cierto *thesoro* hallado con unos caracteres,

In Serm. de advent.

téres, ó letras iniciales, y reſolviendo el Juez, que el que declareſſe con inteligencia aquellas letras lo llevaſſe por ſuyo; aſſi ſe executò, y aſſi avia de ſer, que ſolo las letras, y de V. R^ma. ſon acreedoras, á un *theſoro*: eſtas colocarõ à V. R^ma. ya Secretario de eſta Provincia; ya Prior en los Conventos de el Potosî, y Cuitzeo; ya Prior Provincial, Rector Provincial muchas vezes, Vicario Provincial, Viſitador, y Preſidente de Capitulo pleno por comiſſion de N. R^mo. P. M^ro. *P*rior General reſidente en Roma, quien ſi tuviera preſente, como noſotros à V. R^ma. le compeliera à ſer ſu ſucceſſor.

Holcot. Y ſi los Egypcios puſieron por ſymbolo de la ſabiduria una venerable Señora recoſtada en un carro de quatro ruedas, â quienes llamaban *amor, & labor, cura, & vigilantia*; digno es V. R^ma. de deſcanſar en quatro ruedas triumphales de las tareas literarias en que con=

consumió la vida desde los Abriles de su ingeniosa infancia hasta el Enero de su provecta edad, ya con el amor à la Theologia mystica, *amor*; ya con el cuidado en la Theologia moral, *cura*; ya con el trabajo en la Theologia expositiva, *labor*, y ya con el desvelo en la Theologia escholastica, *vigilantia*, y por esso gran Maestro en Sagrada Theologia. Bien se ha conocido, pues en las Cathedras, pulpitos, y prelacias se ha manifestado V. R^ma. en la prudencia un Varon, en las sentencias un *P*ythagoras, en los parrafos un Socrates, en las explicaciones un *P*laton, en los argumentos un Aristoteles, en las correcciones un Demosthenes, en las figuras un Hortencio, en los alientos un Curio, en los consejos un Caton, en la persuasion un Tulio, en los poemas un Homero, en lo jocoserio un *P*antaleon, en la eloquencia un Quintiliano, en las Theologias un Maestro, ha=

hallãdoſe juntas en V.R^ma. las facultades que ſe hallaron diſperſas en las Eſcuelas de Grecia, Cartago, y Athenas.

Hier. ad Julian.

Plura dictare cupiebam, pero en loores de V. R^ma. nunca dixera lo que baſta: *quippè ad materiæ dignitatem, & ad meritum perſonæ tuæ parum eſt omne quod dicitur.* No ofrece à V. R^ma. el Author ſubtilezas, ni erudiciones, ſino una voluntad, y afecto rendido con que pedirà à Dios N.S. guarde la meritiſſima perſona de V. R^ma. para mayores exaltaciones, que ſe merece. Convento Auguſtiniano de N. Sra. de los Dolores de la Ciudad de Queretaro. Octubre 20. de 1737. años.

B. L. M. de V. R^ma.

ſu afectiſſimo clientulo que le venera.

Fr. Joſeph de Ortega.

Apro=

APROBACION

Del Dr. D. Juan Joseph de Eguiara, y Eguren, Examinador Synodal de este Arzobispado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia de esta Real Universidad.

Illmo. y Excmo. Señor.

OBedeciendo el superior mandato de V. E. I. hé leido el Sermon, que à glorias del Gran Padre, y Doctor de la Iglesia S. Augustin, predicó en su dia, el año proximo passado, en el Convento de Queretaro, el M. R. P. Fr. Joseph Antonio de Ortega, de la esclarecida Orden del mismo Santissimo Patriarca, y Provincia de S. Nicolas de Michoacan. Y siendo el Argumento, felizmente hallado, y diestramẽte seguido por el Orador, *El Thesoro de la Sanctissima Trinidad en el Gran Padre S. Augustin*; Yo, á la verdad, me hé encontrado, con no menor gusto que interés, otro opulento Thesoro en el mismo Panegyrico. Ni debe juzgarse ponderacion abultada de la lisonja, el avalúar por rico Thesoro un cuaderno de poco bulto. Que bien caben muchas riquezas en pequeño cofre, y muchas preciosidades en una piedra; y de tal modo se recomienda los aprecios este linage de Thesoros, que aùn aquella Nacion, la de los Troglodítas, que prodiga del oro, plata, y otras riquezas, las pissa todas, y las desprecia, aprecia, no obstante, y se glorìa unicamente de cierta Piedra, que en corto recinto abrevia los coloridos de muchas, sumando en solo un fondo sesenta preciosidades: *Tantummodo lapide uno gloriantur*, escribe Solino siguiendo à Plinio, y hablando de las mencionadas Gentes: *quem Hexecontalithon vocant: tam diversis notis spansum, ut sexaginta gemmarum colores in parvo ejus orbiculo deprehendantur.* El que leyere este Panegyrico, hallará en él todos los colores de la Eloquencia, preciosas noticias de la Historia, escogidos Textos de la Escriptu-

Solinus Cap. 13. ex Plin. l. 37. C. 10.

ri, dificiles queſtiones de la Eſcuela: vn Aſſumpto glorioſiſſimo para el ſugeto de la Oracion, ſeguido con propriedad, deſempeñado con agudeza, y adornado ſegun Arte; pudiendoſe decir con Sidonio Apolinar: *Es ſermo pulcher, acris, ſublimis, varius, elegans, purus, figuratus, materiâ clauſus, declamatione conſpicuus; propoſitione obſtructus, diſputatione reſeratus, vernantis eloquij flore mollitus, & cum magna Authoris laude diffuſus.* Con razon luego me há parecido aver hallado un thesoro en eſte Panegyrico: Y viendo en él los nuevos elogios debidos â la portentoſa Santidad del Gran P. San Auguſtin, añadidos â los antiguos, que le han tributado los Padres, y Doctores; podrè decir de ſu Docto Author, que imita á aquel Padre de familias, que ſaca de ſu Theſoro lo antiguo juntamente con lo nuevo: *Omnis Scriba doctus in regno Cælorum ſimilis eſt homini patrifamilias, qui profert de theſauro ſuo nova, & vetera.* Y ſi es conveniencia del Publico, que ſe comuniquen, y difundan los Theſoros, dicho ſe viene quãto convendrà que ſe publique, por medio de las Prenſas eſte Sermon; en que no hallo coſa contra nueſtra Santa Fé, buenas coſtumbres, y Regalias de ſu Mageſtad. Eſte es mi parecer, ſobre que V. E. I. determinará, como ſiempre, lo mejor. Mexico, y Agoſto 9. de 1738.

Sidon. Apollinaris

Matth. 13. 52.

Illmo. y Excmo. Señor.

B. L. M. de V. E. I. ſu mas rendido ſervidor, y Capellan.

Dr. Juan Joſeph de Eguiara, y Eguren.

PA-

PARECER

DEL P. FRANCISCO XAVIER LAZCANO DE LA COMPAÑIA de Jesus, Doctor en Sagrada Theologia, y Cathedratico del Doctor Eximio en esta Real Vniversidad de Mexico.

SEÑOR PROVISOR.

OBedeciendo el superior orden de V. S. leí con apreciables usuras de gusto, y enseñanza el Sermon, que el R. P. Fr. Joseph Antonio de Ortega del Orden del Gran Padre S. Augustin predicó en elogios de su admirable Patriarcha, y Aguila de los Doctores, el sin segundo Augustino, refina en su Panegyrico los triplicados quilates de un ingenio todo de oro, de una voluntad toda afectos, y de una escogida erudicion toda delicioſos reflexos; proporcionado tributo à aquel triforme Gigante de Santidad, Sabiduria, y Heroycidad; pudiendole aplicar el dicho del Gran Basilio en la epist. 43. hablando de la Trinidad Augusta: *Tanquam in ænigmate novam quandam insolitè conjunctam discretionem, & discretam conjunctionem construimus.* Basilio. ep. 43. tabale á el eloquente Panegyrista ser Hijo de la Religiosissima Provincia de San Nicolas de Michoacan: pues en toda tan dilatada Familia, y en cada uno de sus individuos admira el publico entallada con los sinceles de una rigida observancia la hermosissima Imagen del elevado espiritu de su Padre Augustino. Soy de parecer, que logre la publica luz el Panegyrico; porque *Sapientia abscondita, & thesaurus invisus, quæ utilitas in utrisque?* Eccli. 41. 17. Ni hallo, aun entre sombras cosa, que desslustre nuestra Santa Fé, ò buenas costumbres. Assi lo juzgo, *salvo meliori.* En este Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, y Agosto 26. de 1738. años.

B. L. M. de V. S. su mas rendido siervo, y Capellan

Francisco Xavier Lazcano.

***

PA.

PARECER

DE EL M. R. P. FR. JVAN GONZALEZ, MAESTRO EN SAGRA-
da Theologia de los del Numero de esta Provincia de S. Nicolas Tolentino de Mi-
choacan, del Orden de N. P. S. Augustin; su Procurador en la Corte de Madrid, y
Curia Romana; Prior que fue de los Conventos de Vcuareo, y Cuitzeo; Visitador, y
Difinidor, y ex-Prior Provincial de esta dicha Provincia.

M. R. P. N. PRIOR PROVINCIAL.

QUantas vezes la ocasion se me ha ofrecido, tantas, con rendida gratitud, he publicado, averme V. P. M. R. con honras, dadivas, y favores enriquecido. Mas oy confiesso lo excessivo de su liberalidad generosa, quando recibo el riquissimo apreciable *thesoro*, con que me regala. Bien pudiera, en esta ocasion, sino tuviera el pleno conocimiento de mi pequeño caudal, presumir; que exercitaba V. P. M. R. con este su mas beneficiado Subdito, aquella mysteriosa maxima del Benefactor Divino: *Omni habenti dabitur, & abundabit.* (1.) Pues avien-
(1.) *Luc.* 19. 26. dome siempre enriquecido, con sus honras, y favores; oy pretende mi abundancia, con un *thesoro* de tan subidos *quilates*.

Mas siendo este, el *Sermon, que en glorias del Gran Fundador del Orden de los Ermitaños, Obispo de Hipona, Doctor de la Iglesia, N. Santissimo Padre, y Patriarcha Aurelio Augustino, predicò el dia 28. de Agosto de este presente año, en el Convento de N. Señora la Santissima Virgen de los Dolores, de la Ciudad de Queretaro, el R. P. Predicador Fr. Joseph de Ortega; Thesorero*, con gran propriedad, de la Theologia toda, escolastica, moral, mystica, y expositiva; como á toda esta Provincia le consta: hallo, que no le verifica aquella maxima: remitiendo V. P. M. R. à mi tan conocida literaria *pobreza*; un *thesoro* tan abundante, y *rico de sabiduria*.

Ya veo, que ay tambiem para los *pobres*, años felizes; en que, sin pensarlo, se vienen à sus manos los mayores bienes. Quien duda, que es pro-
(2.) *Exod.* 10. videncia divina, para que cobre algun aliento la *pobreza*? Allá mandaba Dios, por el Exodo, que por seis años continuos, sembrassen los Israelitas sus miesses; para que participassen de ellas todos sus habitadores: *Sex annis seminabis terram tuam, & congregabis fruges ejus.* (2.) Pero en el *septimo* año
(3.) *Ibid. v.* 11. prevenia su Magestad Soberana, que solo para los *pobres* fuesse toda la cosecha: *Anno autem septimo dimittes eam, ut comedant pauperes populi tui* (3.)

Dizeme V. P. M. R. en su honoratoria carta, con la que este *thesoro* embia à mi censura; que *solo á mi, y no á otro le toca la censura, que vivo en el Sermon.* Y ya conozco, que es la razon bien clara: por que bien sabe V. P. M. R. que de semejante *thesoro*, soy yo *solo* en toda esta Doctissima Provincia el mas *necessitado*: *Vt comedant pauperes.* Siendo la causa de esta mi literaria *pobreza*, estar seis años, y algo mas retirado en esta *soledad* tan penosa. En donde, ya sea por mi grande ineptitud, ò ya por lo barbaro, è inculto del mismo soledoso país, solo se hallará en vez de flores de sabiduria,

espi-

eſpinas, y tribulos de ignorancia; en lugar de frutos dulces, deleytables de los diſcurſos; cambrones, y abrojos de ruſticos, y mal formados conceptos.

De manera, que ſiete años ha (con mas eſpecialidad) que, como le conſta à V. P. M. R. à toda facultad de letras han eſtado mis eſtudioſas *Troxes* cerradas: por no averme quedado de las Aulicas *Parvas*, que curſé algun tiempo, ni aun las *Ariſtas*. Aſſi me he lamentado *pobre* de eſtas *riquezas* tan precioſas; quando al *ſeptimo* año de mis eſtudioſas *carencias*, haze V. P. M. R. con el *theſoro* que me embia; en mi un *deſtierro de ignorancias*: *Anno autem ſeptimo, dimittes eam, ut comedant pauperes populi tui.*

Sino es, que diſcurra, me dice V. P. M. R. lo que à Moyſes le dixo la Mageſtad divina: *Dilata os tuum, & implebo illud.* (4.) Que abra yo mi boca, y dilate ſus eſpacios, para llenar con tanta *riqueza* mis vacios. Ojalá, y como aſſi lo diſcurro, fuera yo digno vaſo à tanto *theſoro*! Es eſte, el corazon abraſſado de mi amado Seraphin Auguſtino; que como era à la Trinidad Sãtiſſima el mas cercano, como dixo ſu Hijo, y N. Hermano S. Paulino: *Auguſtinus Seraphim conjunctus Sanctiſſimæ Trinitati*: (5.) fue de la miſma Inefable Trinidad el mas eximio *theſoro*, como lo prueba el docto Orador en todo ſu argumento. Y ya ſe vee, que no puede aver *riqueza* de mayor fondo, ſiendo un *theſoro* baxado del Cielo: *Tolle eximium theſaurum totius Trinitatis.* (6.) Pues ya, aunque con temor, abro la boca; que es lo que V. P. M. R. me manda: porque ſi para decir es neceſſario abrirla: *Aperiens os ſuum docebat, dicens*: (7.) V. P. M. R. en ſu *carta*, me impone el precepto, de que yo *diga*: *Dilata os tuum.*

Luego, que llegò à mis manos eſte bien enquadernado *theſoro*, al inſtante lo encomendè à mi atencion, y reſpecto. Y viendo, que V. P. M. R. me lo remite, no ſolo, para que lo *guſte*; que eſto de ſolo leerlo ſe infiere; ſino tambien paraque con eſpacio lo *maſtique*, y por medio de mi *Cenſura* lo a-*pruebe*: conoci, que no ſolo era *theſoro* de muy ſubida *riqueza*; ſino magnifico plato de muy *ſazonada vianda*. Que no ſerà eſte el primero volumen, que ſe *guſta, come*, y [illegible]; ni el primer *theſoro*, que ſe *empapela*. S. Matheo nos dize de un *theſoro*, que era todo parecido al Cielo: *Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro*: (8.) y ya ſe vee, que ſi es al Cielo parecido, ſerà como *papel*, ò *libro* bien enquadernado: *Receſſit Cœlum, tanquam liber involutus.* (9.) De un libro dize el Diſcipulo amado, que viò en la mano derecha de aquel Perſonage, que eſtaba ſentado en el Throno: *Vidi in dextera ſedentis in Throno librum*: (10.) Y afirma el Eſpiritu Santo, que era un *theſoro* eſte *libro*: *In dextera illius divitiæ, & gloria.* (11.)

Eſte *theſoro*, pues, *enquadernado*, ó eſte *empapelado theſoro*: *Liber involutus*: (12.) le manda à Ezequiel la Mageſtad Divina, que lo lea *guſtandolo*, y que lo *coma* entendiendolo: *Comede volumen iſtud.* (13.) *Per intelligentiam*, que dixo ſobre el contexto la Interlineal. (14.) Y veen aqui tambien un *libro* como *vianda*, y un *theſoro*, como *comida*. En donde advierto, que ſolo ſe le manda al Profeta, que lo *guſte*, y *coma* leyendolo; ſino, que lo *digiera*, y *maſtique* cenſurandolo: *Accipe librum, comede, & devora illum.* (15.) Sucediendome à mi con eſte ſabio *theſoro*, lo que à Ezequiel con aquel myſterioſo *libro*. Hable por sí, y por mi el Sagrado Profeta. Dize, pues, que al leerlo, fué à ſu *paladar* de tan *ſabroſo guſto*, que le pareciõ una miel en lo dulze, y *ſazonado*: *Comedi illum, & factum eſt in ore meo tanquam mel dulce*:

(16.)

(4.) *Pſ. 80. n. 11.*

(5.) *D. Paulin. Nolã. Epiſt. ad Auguſt.*

(6.) *Gant. in Vit. S. P. Aug.*

(7.) *Matth. c. 5. v. 3.*

(8.) *Matth. 13. v. 44.*

(9.) *Apoc. 6. v. 14.*

(10.) *Apoc. 5. v. 1.*

(11.) *Prov. 3. v. 16.*

(12.) *Ezech. 2. 9. & Apoc. 6. 14.*

(13.) *Ezech. 3. 1.*

(14.) *Interl. in c. 10. v. 9. Apoc.*

(15.) *Apoc. 10. v. 9.*

(16.) Ezech. 3. v. 3. Apoc. 10. v. 10.

(16.) Mas al cumplir con el precepto de *masticarlo*, para por medio de la a-*probacion digerirlo*, dize, que no le pareciò muy *sabroso*, conociendo lo *amargo* de tanto empeño: *Devoravi illum; & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.* (17.) No he hurtado sus vozes, para aplicarlas; que ellas vienen à mi *thesoro*, como nacidas.

(17.) Apoc. ibid.

Mas con todo digo, que por gran *gusto*, que tuve al leerlo, ví que este sapientissimo *thesoro* es, por lo elevado de su assumpto, *dulcissimo*; por la Escriptura, que en èl se alega, muy *solido*; por lo fecundo de sentencias, muy *rico*; por lo engastado de la eloquencia, muy *precioso*; por lo abundante de sus noticias, muy *erudito*; por lo *sazonado* de su doctrina, muy *deleytoso*; por lo amurado de Authoridades, mũy *defendido*; por lo genuino de sus pruebas, muy *copioso*; por lo vario de una, y otra rhetorica, muy *lucido*; y por la primorosa facundia de su *todo* un *argentado alimento*; y un *thesoro dulcissimo*, y *sazonado*. Assi diò el Author con su sapientissima elegancia, en el centrico punto de su mas florida eloquencia:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci. (18.)

(18.) Horatius.

Por lo qual, y por no aver hallado en él, la menor *insipidez*, contra nuestra Santa fee Catholica, inteligencia de Santos Padres, y buenas costumbres; soy de parecer (*salvo meliori*) que V. P. M. R. siendo de su *gusto*, conceda su licencia, para que saliendo este *sabroso thesoro*, al publico theatro; gozen todos la *sazonada riqueza* del dulze *manjar* de este Quaderno. Convento de V. P. M. R. de Santa Maria Magdalena de Cuitzeo, y Noviembre 13. de 1737. años.

B. L. M. de V. P. M. R.
su mas rendido Subdito, que le venera.

Fr. *Juan Gonzalez.*

Licencia del Superior Govierno.

EL Illmo. y Excmo. Señor Doct. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, Arzediano de la Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla, Sumiller de Cortina de S. M. de su Consejo, Dignissimo Arzobispo de Mexico, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. Concedió su licencia para la impression de este Sermon, vista la Aprobacion del Dr. D. Juan Joseph de Eguiara, y Eguren, Examinador Synodal de este Arzobispado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia de esta Real Universidad, como consta de su Decreto de 12. de Agosto de 1738. Rubricado de su E. I.

Licencia del Ordinario.

EL Señor D. Francisco Rodriguez Navarijo, Doctor en ambos Derechos, Abogado de la Real Audiencia de esta Corte, Cura, que fuè de la Parrochia de la Santa Vera-Cruz, Medio Racionero, y Canonigo Doctoral, y al presente Maestre Escuela de esta Metropolitana Iglesia, Cathedratico Jubilado de Visperas de Leyes en la Real Universidad, su Cancelario, Capellan del Religiosissimo Convento de Santa Teresa de Jesus, Ordinario del Santo Oficio de la Inquisicion de este Reyno, Juez, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. Concedió su licencia para la impression de este Sermon, visto el Parecer del P. Francisco Xavier Lazcano de la Compañia de Jesus, Doctor en Sagrada Theologia, y Cathedratico del Doctor Eximio en esta Real Universidad de Mexico, como consta por Auto de 27. de Agosto de 1738. Rubricado de su Señoria.

Licencia del Orden.

FR. Carlos Butron del Orden de los Ermitaños de N. P. S. Augustin, Calificador del Santo Oficio, Prior Provincial (indigno) de esta Provincia de San Nicolas de Michoacan, nuevos Reynos de la Galicia, Vizcaya, &c. Por la presente concedo mi licencia al P. Predicador Fr. Joseph Antonio de Ortega, para que pueda dar á la imprenta un Sermon de N. P. S. Augustin, que en su dia de este presente año predicò en nuestro Convento de Nra. Señora de los Dolores, de la Ciudad de Queretaro, atento á averlo remitido á la censura de hombres doctos de esta nuestra dicha Provincia, y constarme de su aprobacion. Es dada en nuestro Convento de S. Nicolas, en diez y siete dias del mes de Noviembre de mil setecientos y treinta y siete años. Va sellada con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendada del P. Predicador Secretario de Provincia.

Fr. Carlos Butron.
Prior Provinc.

Por mandado de N. P. Prior Provincial.

Pred. Fr. Nicolas de Ochoa.
Secretario de Provincia.

SO=

SONETO
Al Esclarecido Patriarcha, y Doctor San Augustin.

INgenio sin segundo, que de el Cielo
Cherubicos ingenios emulaste;
Amartelado amante, que anhelaste
A Seraphin de amor, ò à Mongibelo:
Permitidme, que ponga en paralelo
Tu ingenio con tu amor. Pues qué, pensaste,
Que à todos, y aun à ti te aventajaste
En ingenio? Esso no: porque si el vuelo
De tu ingenio sondear quiso algun dia
El mar de TRINITATE, un tierno Infante
Con gracioso donayre te concluîa.
Mas, THESORO DE DIOS, tu pecho amante
Supo comprehender lo que no avia
Penetrado tu ingenio; aunque Gigante.

* * * *

SO=

SONETO
Al Author de el Panegyrico.

OY, que mi afecto elogios te previene,
Mojar queria mi pluma en los raudales
De Aganipe, y bañarla en los cryſtales
De las aguas facundas de Hipocrene:
Quanto eloquente aljofar ſe contiene
De la una, y la otra fuente en los caudales
Beber querian hidropicos fanales
Los puntos de mi pluma; mas no tiene
Facundia ya Aganipe: exhauſta niega
Sus aguas Hipocrene à mi deſtino:
Pues oy al pico de mi pluma alega,
Que ſu liquido humor, y cryſtalino
Lo agotaſte, facundo, todo Ortega,
Al pintar un THESORO en Auguſtino.

DIXIT JESUS:
Hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.
Matth. Cap. 5.

BEndito ſea Dios, que aquel que alguna vez era ſolo un monſtruo de ingenios, oy ſobre eſſe cimiento ſe levanta Gigante en Santidad! Eraſe Auguſtino, Señores, aquel temido Leon, que aterró de tal ſuerte los campos de la Igleſia, que ſe regaban de ſangre las calles, de lagrimas los templos, haſta inventar los Fieles una nueva Quareſma para impetrar de Dios con oracion, y ayunos los libraſſe de la ſubtileza de Auguſtino. Vivian los Ambroſios, florecian los Geronymos, y otros Atlantes de la Igleſia; mas como ſi ninguno, ò todos juntos fueſſen ſuficientes á tomarſelas con eſte Gigante, ſuſpiraban por auxilios al Cielo: *A Logica Auguſtini libera nos Domine.* Pero ó decretos de la predeſtinacion inſondables juicios del Altiſſimo! Lo que puede la gracia! Eſte Heroe de la Sabiduria en eſte dia de oro, quien es?

Es ya, Señores, el Grande Padre de la Igleſia Archidoctor, y Protopatriarcha S. Aurelio Auguſtino mi Glorioſiſſimo Padre. Es de los quatro vivientes del carro de la gloria de Dios el mas elevado. Es de los quatro torrentes del Paraiſo el que mas inundò la tierra con ſu Doctrina. Es de los quatro anillos, ó circulos de oro de la Arca de Dios el mayor que abrazó los quatro angulos del mundo. Es de las quatro columnas, que ſuſpendian el velo á quien mas arcanos ſe le revelaron.

Es de los quatro Operarios, que viò Zacarias, el de immenſo trabajo. Y no mas?

Es Auguſtino, dicen â boca llena, S. Paulino: *la Boca de Dios.* S. Bernardo: *Lengua de la Igleſia.* S. Geronymo: *Nuevo Fundador de la fee.* San Fulgencio: *Fuente de la vida eterna.* S. Vicente Ferrer: *Subſtentaculo de todos los Doctores.* S. Celeſtino: *Entendimiento divino.* S. Proſpero: *Imagen de la Trinidad.* S. Remigio: *el Sol.* S. Baſilio: *Norma, y eſpejo de los Juſtos.* S. Pedro Damiano: *el agregado al Colegio, y gracia de los Apoſtoles.* San Proſpero: *Luz encendida en la Luz de la Deidad.* S. Paulino: *que aſsiſtiò el Eſpiritu Santo en Auguſtino, como el Padre en el Hijo.* San Anſelmo: *el Cordero, que en el Throno de Dios abriò el Libro de los ſiete ſellos.* No mas?

M. Gabarcli. tract. de Sacr. Scrip.
Noris in Vind. propefinem.
Santos in Ser. S. Aug. fol. 13.
Et aliqua apud P. Guerra, non Hiſpanum, ſed Regnicolam.

Es Auguſtino, como dixeron Celeſtino I. *el mejor Maeſtro de la fee.* Felix IV. *Norma, y regla de la Doctrina Catholica.* Juan II. *Maeſtro de la Igleſia Romana.* Martino I. *Oraculo del Eſpiritu Santo, y Orador glorioſo.* Adriano I. *Principal Padre, y Doctor Optimo.* Paſchaſio II. *la authoridad de la Igleſia.* Sixto IV. *el principal entre todos los Doctores.* Leon X. *deſcanſo de todas las dificultades de la Igleſia.* Sixto V. *la principal Lumbrera de la Igleſia.* Clemente VIII. *el Capitan de la Igleſia.* Alexandro VII. *Doctor tutiſsimo, invicto, incontraſtable.* Bonifacio I. *el Defenſor de la gracia.* Bonifacio II. *Mayor, que todos los Padres.* Bonifacio IX. *Beatiſsimo Doctor.* Alexandro VI. *Iluſtrador de la fee.* Clemente VIII. *el Capitan de ſus Exercitos.* Gelacio I. *Luz de los Doctores Eccleſiaſticos.* Gregorio VII. *el Varon de los Varones.* Innocencio III. *el Egregio.* Juan XX. *la Aguila de el Libano, piedra preciosa carbunclo.* Martino V. *Corona de quanto plantaron, y regaron los Apoſtoles, y que à ninguno debe la Igleſia mayores meritos.* Nicolao I. *el Puerto de la ſalud.* Pio II. *Honra de la Africa, aprobadiſsimo ingenio.* Sixto III. *la eſpada de los Apoſtoles.* No mas?

Es Aurelio Auguſtino, dixo el VIII. Concilio de Toledo: *Sanctiſsimo, agudiſsimo, abundante, fecundiſsimo, y her-*

hermoso. El Concilio Florentino: *Iluſtriſsimo Doctor de los Latinos, el Maximo Doctor de los Doctores.* La Synodo V. general: *el Conſagrado;* y deſpues que aplaudieron ſu Santidad, y Doctrina treinta y quatro Pontifices, y treinta y ſeis Concilios, dixo con authoridad de la Igleſia el Concilio V. general, que fuè el ſegundo Conſtantinopolitano: *Sequimur per omnia Sanctum Auguſtinum*, ſeguimos en todo la authoridad de San Auguſtin. No mas? El Abad Cluniacenſe lo llamò: *el primero deſpues de los Apoſtoles.* Hugo de S. Victore: *Alumno, y Diſcipulo del Eſpiritu Santo.* Ruperto Abad: *Throno de la ſabiduria de Dios*, Sixto Senence: *que excediô à los preſentes, preteritos, y futuros.* Victor Uticenſe: *Architecto de la Igleſia* Vicente Valvacẽſe: *Tutor de la fee.* La Univerſidad de Salamanca: *que es penſar defectos en la ley, penſar defectos, ò ignorancias en Auguſtino.* Y todos univerſalmente lo apellidan: *Ingenio de los Concilios, Cathedra de Dios, Pluma de el Eſpiritu Santo, Martillo de los Herejes, Perla de los Doctores*, y otros mil renombres. Si eſto, y mas dicen de ti, Padre mio, los que conocieron en la tierra, ò tu meritiſſima perſona, ó tus grandes eſcriptos, ſi te huvieran viſto en el Cielo, què dixeran?

Dixeran lo que San Gregorio el Pontifice al Obiſpo Tayon, que ocupabas lugar mas alto, que caſi todos los Santos. Dirian lo que Santa Getrudis, que te viò deſpedir por los labios dos rios de luz, que llenaban de reſplandor lá meſma gloria. Contaran lo que S. Bernardo, que vido ſalir de tu venerable boca, un rio tan copioſo, que fertilizaba toda la tierra. Eſcrivieran lo que Santa Veronica, que te admiró veſtido de Pontifical, y en circuito â tus hijos compitiendo en el numero cõ las eſtrellas; unos cantando tus virtudes; otros tus eſcriptos; tus penitencias otros; y todos, tus triumphos. Afirmaran lo que S. Paulino, que te diviſó Seraphin abraſado unido à la Diviniſſima Trinidad. Pronunciaran lo que Santa Getrudis, que contempló en otra vez tu corazon cythara triangular, que en dulce armonia augmentaba los jubilos, y ſuſpendia â los Angeles.

Vita S. Auguſt.

Y yo despues de aquesto, qué encomio he de decir? Si recurro á las ponderaciones, hallo, que es mi Augustino mayor que toda hyperbole. De el grande Hercules fingiò la antiguedad ser tan valiente, que en la cuna despedazaba las fieras, anticipando al uso de la razon el uso de las fuerzas:

Ovid. *Infantem nuda dilaßeraße manu*
Monstra superavit; priusquam noße posset.

De Alcides dixeron era tan fuerte, que mantuvo sobre sus hombros todo el peso de el Cielo:

Ultimus Cælum labor inflexo -- substulit collo.

De Orpheo refieren tanta destreza en la musica, que con la melodia de su cythara se suspendian absortos los brutos, y las piedras:

Carmine dum tali, sylvas animosque ferarum
Threicius Vates, & saxa sequentia traxit.

Horribles mentiras! Mayores empero las dixera yo, si fuera Gentil como ellos; porque dixera, que destrozaba Hercules las serpientes, que estaban por nacer: que Alcides con tres dedos suspendia el mundo, y que Orpheo abismaba con su musica â los Angeles: pues si los Poetas Gentiles pudieran decir todo esso en honra de sus Heroes, como no lo dixeron? Porque decir de Orpheo, q̃ su musica suspendia el Cielo: de Alcides, que en una mano sustentaba el mundo, y de Hercules, que mataba los monstruos futuros, serian unas mentiras tan desatinadas, que ni por pondaraciones se pueden tolerar. Pues estas hyperboles no imaginadas de los Gentiles, son verdades palpables en Augustino; porque con tres dedos, y una pluma sacó en palmas, y mantuvo en sus dedos el Cielo de la Iglesia; y por esso lo admiramos con la Iglesia en la mano. Antes de nacer la heregia Pelagiana, ya Augustino la avia refutado, como èl mismo lo dice: *Antequam Pelagiana hæresis extitisset sic disputavimus velut jam contra ipsos disputaremus.* Y ya nos dixo la Magna Getrudis, que aquel corazon es cythara que atrahe los mismos Cielos: bien digo yo luego,

S. Aug. lib. 1. retract. Cap. 9.

Qué Panegyris, pues, he de decir, que haga con ſolidez digno, y cabal concepto de la Santidad, y grandeza de un San Auguſtin? Digo, que un elogio mayor, que todos los referidos. Ya ſe hecha de veer en la valentia, que el aſſumpto no ha de ſer mio, ſino de un Angel. Quiſo alguna vez empeñarſe un Propheta en decir las maravillas de Dios: *Ex nunc pronunciabo mirabilia tua*, y levantando mas la voz cantò aſſi: *Adÿciam ſuper omnem laudem tuam.* Pronunciarè, Señor, el mayor de tus prodigios; y qual es, Santo David? Pone el contrapunto â ſu muſica, y reſueltamente lo dice: *Pſalam tibi in cythara Sanctus*, el Triſagio de los Seraphines, la Santidad por naturaleza es de Dios el mayor encomio: *Pſalam tibi in cythara ſanctus*; y quando el amor me empeña en decir las maravillas de mi S. Auguſtin: *Ex nunc pronunciabo mirabilia tua*, qual pudiera yo tener por la mayor: *Adÿciam ſuper omnem laudem tuam*, que aquellos prodigios de la *cythara* del Cielo, ſu grande corazon: *Pſalam tibi in cythara Sanctus?* Pſalm. 70.

El caſo fuè, que aviendo muerto Auguſtino (oy haze mil trecientos y ſiete años) ſu Angel tutelar le ſacó el corazon, y entrandolo en un vaſo eſpherico de chriſtal, llevandolo conſigo, lo entregò deſpues de muchos tiempos â San Sigisberto Obiſpo, diciendole eſtas palabras: Sigisberto, recibe el theſoro de la Santiſſima Trinidad, la joya mas preciosa de la Igleſia, la fortaleza de los afligidos, y de la Sagrada Eſcriptura: *Tolle eximium theſaurum totius Trinitatis, fortitudo Eccleſiæ, &c.* A eſte elogio llamé yo el mayor, por que los otros ſon de los grandes en la tierra, y eſte es la grandeza venida de el Cielo, que apunta el Evangelio: *Hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Es Auguſtino theſoro de el corazon de el Padre; es theſoro de los ſecretos de el Hijo; es theſoro, y depoſito de el amor de el Eſpiritu Santo. No es mas lo que he de decir, ſi como el aſſumpto vino de el Cielo, viene tambien de allâ la Gracia. In ejus vita.

AVE MARIA

DIXIT JESUS:
Hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.
Matth. Cap. 5.

Vieyra Serm. de B. Staniſlao, & Serm. de Domin. 1. Adventus.

LA primaria, y ultima maravilla de mi San Auguſtin (ya dixo el Phenix Luſitano, que las coſas grandes no han meneſter exordio, ni ſe ha de perder en ellas el tiempo, ni las palabras) es la primera, y ultima de el Evangelio. Dixo el Señor: *Dixit Jeſus*, que Auguſtino es grande: *Hic magnus*, ſon la primera, y ultima grandeza de San Auguſtin en el Evangelio. No es otra coſa eſte Evangelio, que ſiete clauſulas de el Capitulo 5. de San Matheo; y aunque no todos los Evangelios comienzan con la palabra: *Dixit Jeſus*, ni eſta particula eſtá en la vulgata, el Evangelio de oy avia de empezar aſſi. Comenzò el Señor un Sermon en la cima de un monte: dixo todas las bienaventuranzas, y excelencias de San Auguſtin, terminando con la mayor: *Hic magnus*: deſpues de eſta ſentencia, ſe hallará, que el Señor habló ocho vezes, por que otras tantas ſe halla el *dico vobis*, *dico tibi*; mas para las clauſulas de eſte Evangelio, y las antecedentes ſolamente, y de una vez, dixo: *dicens*, y con modo particular otra vez no hallado en el Evangelio: *Et aperiens os ſuum docebat eos dicens.* Abrió la boca el Señor para decir todo eſto: porquè ſeria? Mirad, anteveía el Señor, predixo, y predicaba las maravillas de San Auguſtin, y porque la mayor, y mas abultada es ſer theſoro de la Santiſſima Trinidad, abriò el Señor la boca para pronunciar eſta grandeza: *Et aperiens os ſuum*, aſſi el Docto Lyra: *Quaſi theſaurum aperuit*, y San Bernardo: *Vere apertum eſt os ejus in quo omnes theſauri*, y por eſſo la Igleſia Santa quando dice eſte prodigio: *Hic magnus*, añadió el *dixit* concordante el *dicens*, advirtiendonos, que ya lo dixo Jeſus: *Dixit Jeſus -- quaſi theſaurum aperuit -- tolle theſaurum eximium totius Trinitatis.*

Lyra hîc.

S. Bernard. apud Alap. hîc.

The-

Theſoro en lo phyſico, y vulgar ès un cumulo de riquezas: *Aggregatus auri, & pecuniarum*; en lo politico, y civil es el miſmo conjunto de tal manera olvidado, que ſe ignore ſu dueño, dixo Paulo: *Eſt tam vetus depoſitio pecuniæ, ut ejus non extet memoria, & jam Dominum non habeat*, y eſto en nueſtro Calepino quiere decir: *theſaurus, un theſoro eſcondido*; pero en mas alto ſentido ſolamente el depoſito de el amor es legitimo theſoro; por eſſo dixo Salomon, que el verdadero amigo es theſoro incomparable: *Amico fideli nulla eſt comparatio*. Y es dogma univerſal, que en donde eſtá el amor alli eſtá el theſoro *Ubi theſaurus tuus, ibi & cor tuum*; y ſi me preguntan, en qué conſiſte el ſolido, y verdadero amor? Conſiſte, Señores, en la cõmunicacion de el ſecrero de el corazon mas indecible: bien lo probò el Señor, quando deſcubriendo el corazon á ſus Diſcipulos fue amigo declarado: *Jam non dicam vos ſervos, ſed amicos, quia vobis nota feci omnia*, y eſta fué la quexa de Dalida à Sanſon quando no deſcubriendole eſſe el ſecreto de ſu fortaleza en los cabellos, no creyó que Sanſon la amaba: *Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non ſit mecum*? Y ſi el corazon de Auguſtino es theſoro de la Altiſſima Trinidad, algun ſecreto indecible le participaron las tres Divinas Perſonas. Qual ſerá, pues, el ſecreto, que le comunicó el Eterno Padre?

Beierlink. V. *Theſaur.*

L. nunquã, ff. de acquir. rerum Dominio.

Eccleſ. C. 6

Matth. C. 21.

Joan. C. 15.

Judic. C. 15

Participòle nada menos, que el ſer *Padre*, que es de la primera Perſona lo mas incommunicable. Entrófele en ſu hermita un Peregrino de hueſped à Auguſtino: ſuplicò mi Santo al hueſped ſe dexaſſe lavar los pies, quando hé aqui, que al lavarlos deſcubrió Auguſtino las dos llagas que hizieron los clavos en el Sacroſanto Cuerpo de el Hijo de Dios: eſpantado Auguſtino levanta el roſtro quando el Señor le dixo: levantate grande Padre Auguſtino, á ti te encomiendo mi Igleſia, oy has merecido veer al Hijo de Dios en carne humana: *Surge Magne Pater Auguſtine tibi commendo Eccleſiam meam Filium Dei in carne hodiè videre meruiſti*. Mucho avia que decir aqui, pero me llevan la atencion aquellas palabras:

Mag-

Magne Pater, Grande, y Padre. Proceder la segunda Perſona por boca de la primera: *Ego ex ore Altiſsimi prodivi*, eſſo es ſer Unigenito, y ſer Auguſtino grande por boca de la ſegunda, eſſo es ſer Auguſtino en eſſo el unico. Adonde fueramos á dar, ſi ello no ſe viniera de el Evangelio.

Ecclesiast. C. 20.

Es ley general de Chriſto Señor nueſtro, que el que hiziere con ſus virtudes, y enſeñare con ſu Doctrina, eſte ſerâ grande en el Reyno de el Cielo: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum*: reparo en el termino ſingular, *hic*, eſte; ſi el Señor ſupone, que ay muchos que hagan, y enſeñen, como en llegando al nombre de Grande, habla ſingularmente de uno: *Hic magnus*? Porque aunque ha avido muchos Santos, que hizieron no poco, y grandes Doctores, que enſeñaron mucho, ſer Grande por boca de el Señor es privilegio de uno. Grandes fueron los Gregorios, los Baſilios, los Leones, los Caſſiodoros, los Antonios, y los Baptiſtas delante de Dios; pero Grande con locucion expreſſiva de la boca de Dios, uno unico: *Hic*, un San Auguſtin: *Hic*, dixo Hugo, *ſingulariter, & demonſtrativé in quo excellentia ſignificatur*, que ſolo Auguſtino es por excelencia el grande, y con fundamento, que no fuera Auguſtino tan grande, ni excelente, ſino fuera tan ſolo.

Hugo ſuper hunc, locú.

Grandes fueron el Sol, y la Luna en ſu creacion: *Luminaria magna*: ſeparó Dios eſtas luzes, y ya el Sol es mayor: *Luminare majus*: porquè ſerà? Si ſolo el Sol luze de dia, la Luna luze de noche; ſi. Pero la Luna admite en ſu luz compañia, porque en eſſe tiempo luzen tambien las eſtrellas, *ut lucerent ſuper terram*; mas, la luz de el primer dia (en opinion de San Dionyſio Areopagita) era luz informe, è imperfecta; puſola Dios en el quarto dia en el Sol, y como eſto fue añadir luz à la luz de el Sol, quedò eſte Planeta mayor: *Luminare majus*. Ya ſabemos, que en ſer llamado grande: *ex ore Altiſsimi*, no tuvo compañero Auguſtino; y ſi á la luz de ſu ingenio, ſe añadieron en el Baptiſmo las luzes de la gracia, razon tuvo Hugo Cardenal para decirnos, que eſte

Gen. C. 1.

Sol

Sol de la Igleſia es por excelencia el grande: *Hic ſingulariter, & demonſtrativè in quo excellentia ſignificatur*, y yo la tengo para ponderar el renombre de *Padre*.

Veamos ya como ſupo Auguſtino merecer, y deſempeñar eſte titulo. La primera Perſona es Padre, porque engendra por ſu entendimiento á la ſegunda, y S. Auguſtin es Padre, porque por ſu predicacion continua engendrò en el entendimiento de innumerables creyentes la noticia de Jeſu Chriſto. En la infancia de la Igleſia, Señores, ſolamente en una, ú otra Igleſia de el Oriente predicaban los Presbyteros el Evangelio; pero en las otras partes de el mundo, eſpecialmente en las Igleſias occidentales, ſolos los Obiſpos, y los de mayor Gerarquia tenian facultad de predicar, y no los Sacerdotes inferiores, como yo. Ordenado, pues, con repugnancia Auguſtino, mandale ſu Obiſpo San Valerio, que ſuba al pulpito, que ſe ponga la luz ſobre el candelero para beneficio de la Igleſia. Aſſi fué; Auguſtino comenzó à predicar antes de ſer Obiſpo, fuè el primer exemplar nueſtro Capitan, y por èl nos ſeguimos todos; y qué ſe ſigue de aqui? Lo que dice S. Gregorio: *Quaſi Chriſtum gignimus*; que el Predicador Apoſtolico, quando en los oyentes infunde la feè de Chriſto en algun modo es, y ſe llama Padre de el meſmo Chriſto: *Quaſi Chriſtum gignimus*; y cō mayor merito el grande Orador por quien ſe ſiguieron todos, Auguſtino, quien aſſi mereció, y llenó el nombre de *Padre*, tanto, que Martino V. ſe admiraba, que huvieſſe hombre, que no quiſieſſe ſer hijo de Auguſtino ſolo por gloriarſe de tener tan gran Padre: *Magne Pater.*

Nosſtri Almeida, Boguea, Sãos.

S. Gregor.

Nominadamente mandó el Señor â ſus Apoſtoles, que glorificaſſen con ſus virtudes al Eterno Padre: *Luceat lux veſtra coràm hominibus, ut glorificent Patrem veſtrum*: y no eſtaba haí el Hijo, y el Eſpiritu Santo, porquè han de glorificar peculiarmente al Padre? Porque el Padre (dice San Juan Chryſoſtomo) avia de llamar a los Diſcipulos de hijos: *Multi erunt omninò mirantes non utique vos tantum, ſed Patrem veſtrum. Nec dicit Deum, ſed Patrem conferendæ illis nobilitatis*

S. Joann. Chryſ. ſup. hunc locum Matth.

tatis prærogativam, hoc jam nomine largiendo; y fué como si les dixesse el Divino Maestro: debeis luzir con vuestra doctrina, y hazer tales virtudes, que os hagan dignos de ser hijos de tal Padre: *Patrem vestrum.* Ahora al proposito; si los Discipulos han menester especial preparacion para tener de el Eterno Padre el titulo de hijos, qué plenitud de meritos será la de Augustino, quando el mismo Hijo le llama *Padre*? Discurridlo allá, que yo hago esta reflexion.

Concion. 1 ad S. Aug.

El Eterno Padre es innascible, porque no tiene origen, y tal le pareciò á Santo Thomas de Villanueva la sabiduria de Augustino: *Nullo tradente Magistro cuncta didicit Augustinus.* La primera Persona Divina comunica à la segunda, y ambas à la tercera la essencia, todos los attributos comunes, y todo lo que tiene; pero la Paternidad en lo personal es incommunicable: y que en lo honorifico se le participasse á S. Augustin! es lo que yo digo: es el corazon de Augustino deposito de el amor de el Padre: *Ubi est thesaurus tuus ibi & cor tuum*, que no podia dexar de ser thesoro de la primera Persona quien lo fue de toda la Trinidad: *Tolle thesaurum eximium totius Trinitatis.* Y ya estoy sin querer en el segundo aprieto de este nudo Gordiano.

Qualis dist. requiratur ad hęc essẽtiam communicatur; nõ verò Paternitas?

El mayor secreto de la segunda Persona Divina, y mas incommunicable es la Filiacion el ser Hijo, y este es el arcano, que comunicó esta Persona al corazon de Augustino, y no hablo de los atributos personales, ni por naturaleza, sino por participacion. Brava dificultad es para los Theologos el averiguar, porquè la segunda Persona se llama Hijo, y no la tercera? Que sê yo: la razon de el Angelico Doctor â quien siguen muchos, es: *Quia filius ex vi suæ processionis evadit similis, & imago essentiæ*; porque la segunda Persona en fuerza de su produccion es una imagen, y semejanza de el Padre: bien dicho.

Cur processio Verbi Divini sit generatio; nõ verò Spiritus Sãcti?

De todos los hijos de el Patriarcha Jacob, el mas querido de su Padre fué Joseph: *Diligebat Joseph super omnes filios suos.* Estando Jacob cercano à la muerte, convocó á todos

Gen. C. 49.

todos ſus hijos para darles la ultima bendicion, dióle á cada uno ſu nombre ſegun ſu inclinacion, y en llegando á Joſeph dixo aſſi: *Filius accreſcens Joſeph, filius accreſcens.* Tres vezes dixo Jacob, que amaba á Joſeph, porque tres vezes le llama hijo: *Filius accreſcens*, una: *Joſeph*, dos: *filius accreſcens*, tres; y aqui eſtà la duda: porquè Jacob â todos ſus hijos llama hijos una ſola vez, y ſolamẽte de Joſeph dixo, que tres vezes era ſu hijo, y tres vezes el amado? La racon es, de el miſmo texto en verſion de los ſetenta: *Filius auctus Joſeph, filius auctus, meus relatus*: era Joſeph el mas ſemejante à ſu Padre: *meus relatus*: era la viva ſemejanza de Jacob en la ſabiduria, por eſſo tres vezes es Joſeph el theſoro de el amor de ſu Padre, y ſobre todos el mas amado: *Diligebat Joſeph ſuper omnes filios ſuos, eo quod in ſenectute genuiſſet eum*: el Chaldeo: *eo quod eſſet ei filius ſapiens*, y por eſſo dixo el Eccleſiaſtico, que ninguno nació tan grande como Joſeph: *Nemo natus eſt --- ut Ioſeph.* Quienes ſon eſte Jacob, y eſte Joſeph? En la Igleſia de Dios, que es la Caſa de Jacob, ninguno fué llamado grande, como Auguſtino: *Nemo natus eſt.* Auguſtino es tres vezes el amado, porq̃ es el theſoro de las tres Perſonas, y depoſito de ſu amor: es la ſemejanza de la ſegunda Perſona: *meus relatus*; porque, *vi ſuæ proceſſionis*, por ſus procedimientos en letras participa el atributo apropriado â la ſegunda Perſona, que es la Sabiduria: *Filius ſapiens.* No pondero la ſabiduria de Auguſtino, que ya ſabemos aſſiſtiò à diez Concilios: que en Roma ſe defendiò por concluſion publica, que la Sabiduria Divina eſtuvo unida à ſu entendimiento: que eſcribió treinta mil, y mas Libros: que en el Concilio Hiponenſe concluyó á los Pelagios, Arrios, Julianos, Felices, Manicheos, y otros muchos: que en el Concilio Cartaginenſe fué electo Juez Arbitro, y con ſu reſolucion ſe reſolvieron â ſeguir las Vanderas de Chriſto docientos y ochenta Obiſpos herejes, quedando confuſos los Petilianos, Donatos Fortunatos, y otros: no, no pondero eſta ſabiduria; ſino la ſemejanza con la Divina.

Haye in Bibl. max.

La

La Universidad de Athenas erigió un templo, en donde poniendo una imagen de Augustino la veneraban, con este mote á los pies: *Este es el Dios de las Ciencias*; pero el dia siguiente entró Augustino, y quitando la letra de los pies de su retrato la mudó â los pies de un Crucifixo: *Este es el Dios de las Ciencias.* Ah! Gran Padre Angustino, no me haze fuerza, que ellos pusiessen la copla, porque tu sabiduria tiene visos de Divina; lo que me maravilla mucho es, que Augustino la recusasse: *Este es el Dios de las Ciencias!* Tentacion belicosa, por haí baxò Lucifer: *Similis ero Altissimo*; por haí cayò Adan: *Eritis sicut Dij scientes*; y si con este espejo engañò Lucifer à muchos, se engañó con Augustino, como él mismo lo dixo: *Decepisti me Augustine.*

Isai.

Gen.

Dirè el caso: olvidaronsele a S. Augustin unas Completas, Oficio vespertino, quando hete aqui al Demonio mui festivo, con vn gran cartapacio, en donde tenia assentadas aquellas Completas: aguarda, dice Augustino, aguarda: entrase á su Oratorio, reza las Completas, y buelve; pues Lucifer, veamos esse libro, desembuelve el Demonio, y hallalo todo en blãco: aqui fueron sus lagrimas, me engañaste Augustino, me burlaste: *decepisti me Augustine.* Bien merecida burla. En otro libro nos tenia á todos escritos el Demonio despues que Adan quiso parecer *el Dios de las Ciencias*, y qué hizo la Sabiduria Divina? Encarnò, muriò en una Cruz, y alli borró la escriptura: *Delens quod adversus nos erat chirographum*; y esto que la Sabiduria de Dios hizo por todos, supo hazer Augustino por sí mismo, borrando aquellas Completas; mirad si es semejante su sabiduria á la Divina: aun no estâ ponderado. Dos conocimientos tuvo Lucifer, uno *matutino* en el primer instante de su creacion, este es mirarse en Dios; otro *vespertino* en el segundo instante, esto fuè mirar su belleza en sí con amor proprio (que llaman Philausia) y por esso cayó: el conocimiento matutino durò vn instante: *Ad matutinum lætitia*, el vespertino será eterno: *Ad vesperam demorabitur fletus*: por aqui acabó Lucifer, y por aqui comenzò

Paul, ad Colos. 2.

Gabardi tract. de Angelis.

Psalm.

zò Augustino; mudò el epigraphè de su imagen à los pies de el Señor, porque no quiso veer su sabiduria en sí, sino en Dios: como, pues, avia de derribar el Demonio con el Oficio vespertino â mi Santo, si tuvo siempre conocimiento matutino mas que Angelico, y sabiduria casi divina: *filius sapiens, meus relatus.*

De la sabiduria de el Hijo se dice, que es un resplandor con que se alumbra el mesmo Padre: *Candor æternæ lucis*, y con la sabiduria de Augustino quiso alguna vez alumbrarse el mismo Hijo. De rodillas estaba mi Augustino en una pieza obscura delante de una Imagen de Christo crucificado, quando llenandose de resplandor toda la pieza, observò Augustino, que la Imagen de el Señor hazia sombra en la pared; absorto miraba por una, y otra parte, quando oyò, que el Señor le decia: *Augustino, què dudas si estás tu delante de mi, que eres la luz de la Iglesia, que mucho, que dandome esta à mi, se estampe la sombra de mi Imagen en la pared?* Gran caso! esso es ser San Augustin sabia imagen de la Segunda Persona: *Candor æternæ lucis.*

Sap. Cap. 7

Manual. de mirabil. Ord. S. August.

Dexenme seguir la semejanza: ello es cierto, que la misma naturaleza, que en su produccion recibe el Hijo de el Padre, recibe de ambos el Espiritu Santo; porquè, pues, esta naturaleza en el Hijo es imagen, y semejanza de el Padre, y no lo es en el Espiritu Santo? La respuesta es de Ricardo, á quien siguen otros; porque la Segunda Persona recibe esta naturaleza con fecundidad, y no la recibe assi la tercera: *Quia Secunda Persona accipit naturam fœcundam à Patre.* El Evãgelio dice, que la luz de Augustino no es esteril, sino fecunda para todos: *ut luceat omnibus.* Veamosla.

Cur Secunda Persona præ Tertia procedat in similitudiné naturç?

Me haze dificultad cada vez que lo leo este texto de David en el segundo de sus Psalmos: *Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ*, comunmente entendido de la Persona de el Padre hablando con su Divino Hijo; porque si estas dos Divinas Personas son igualmente Omnipotentes, como entenderemos, que el

Psalm. 2.

Hijo le pide al Padre: *poſtula á me*, y que el Padre le dà al Hijo: *& dabo tibi, &c?* El caſo es, que ſe habla de el Hijo en quanto hombre, dice Hugo Cardenal, porque puesto Chriſto Señor nueſtro en la Cruz, fecundò con ſu Sangre toda la Igleſia: *Nubes fœcundat terram, & caro Chriſti Eccleſiam*: alli oyó, que deſde el Cielo le decia el Padre: *poſtula á me*: deſde alli, dice Ruperto, pidió por noſotros con ſu muerte: *Humilitas Paſſionis ejus poſtulatio fuit*, y entonces le dió el Padre poteſtad de fecundar, y ampliar mas eſta Igleſia: *Loquitur*, dice el Docto Maldonado, *de poteſtate congregandi, & acquirendi regna ſpiritualia.* De manera, que la fecundidad de Chriſto Señor nueſtro fué la poteſtad de adquirir mas Gentes ampliãdo ſu Igleſia, y deſpues que el Señor le encomendò á Auguſtino ſu Igleſia, qué no adquirió en ella con fecundidad Auguſtino? Con dos poteſtades como â dos brazos con los Hermitaños, y con los Canonigos Regulares, que con ſus manos fundó Auguſtino fecundó la Igleſia de tal ſuerte, que con los Hermitaños abraza el mundo en quarenta y ſeis Provincias, y doze Congregaciones: *de poteſtate congregandi*: de Reynos ſolo vn Auguſtino Fr. Rodrigo de San Miguel deſpues de iluſtrar con ſu doctrina quanto el Sol con ſu luz, bolvió â los pies de Urbano VIII. trayendole cinco Reynos: *de poteſtate acquirendi regna ſpiritualia*: con veinte y nueve mil ochocientos y onze Santos canonizados, ſin quinze mil, que aun no eſtán canonizados con ſeſenta y tres Pontifices, con treſcientos y onze al Capelo, Patriarchas, y otras Mitras mas de mil, con veinte y quatro Reyes: con eſtos Hijos fundó Auguſtino las Univerſidades de Salamanca, Paris, Lisboa, Alcalá, Toloſa, Padua, Quito, Barcelona, Ozuna, Valladolid, y eſta de Mexico con que ſe iluſtran eſſos Reynos: *de poteſtate acquirendi regna.*

Hug. Card. Ruperto, & Maldonado ſuper hunc ſal.

Alphabeto Auguſt.

Con los Canonigos Regulares fecundó Auguſtino la Igleſia con docièntos y diez y ſeis mil Santos canonizados, cincuenta y tres Summos Pontifices, onze Emperadores, dos mil ſetecientos y ſetenta y ſiete Cardenales, veinte y dos mil no-

vecientos de Mitras. Bien dixo Alexandro VII. en la canonizacion de mi Santo Thomas de Villa-Nueva, que la Religion de San Augustin es fecunda Madre de Santos: *fœcunda sanctorum Mater*, y pudo añadir, *quia accipit naturam fœcundam à Patre*, porque bebió de su Padre Augustino aquel grande espiritu con que predicando en vn dia convirtió veinte y siete mil herejes, de aquel espiritu capaz de dividirse, no como el de Moyses en setenta Varones, sino en setenta y seis Religiones, que professan su Regla, sin otras quinze, que han fundado sus Hijos: *de potestate acquirendi regna spiritualia*: por esso dixo mi Villa-Nueva: *Augustinus non unius, vel alterius, sed ferè omnium Religionum fundator extitit*. Assi manifestò el corazon de Augustino la fecundidad, y sabiduria, que le comunicò el Hijo, quien hizo deposito de su amor, y secretos á quien fuè thesoro de todas las tres Personas: *Tolle eximium thesaurum totius Trinitatis*. Ya estoy en el hilo tercero de este funiculo.

Ubi supra.

El atributo particularmente apropriado â la Tercera Persona Divina el Espiritu Santo es el amor; y el secreto, que esta Altissima Persona comunicó à su thesoro el corazon de Augustino es el mismo amor. Es cierto, que el Espiritu Santo procede de el Hijo, y de el Padre; pero en caso impossible, que el Espiritu Santo no procediera de el Hijo, fuera otro este divino amor, ò fuera el mismo? La pregunta es de Theologos, allà la resuelvan mientras yo les hago esta. Si el Hijo no procediera de el Padre, fuera otro, ô el mismo que ahora? Ho! essa pregunta (me dirian) ni se resuelve, ni se ha inventado; y porqué razon? Esta pregunta fundada en impossible, hecha en la Segunda Persona, es tan implicãte, que Ocamo, Aureolo, y otros, no la admiten; mas ya que todos la resuelven en la Tercera Persona, porquè no en la Segunda? Diré lo que me parece; porque resolver interrogatorios fundados en impossible, es propriedad acomodada al amor vencedor de impossibles de el espiritu de amor el Espiritu Santo.

Utrum si Spiritus S. non procederet à Filio ab ipso distingueretur?

Tres preguntas, y todas de amor hizo el Señor â mi Au-

Augustino, preguntóle la primera vēz: *Augustine amas me?* Augustino me amas? Relpondió este Doctor con las palabras de el Principe de los Apostoles San Pedro: *Tu nosti, Domine, quia amo te.* Tanto te amo, Señor, que solo tu lo conoces. Segunda vez le pregunta el Señor: *Quantoperè amas me Augustine?* Y que tanto me amas Augustino? La respuesta fué: *Si Lampades essent ossa mea, & sanguis oleum totus exardescerem tui amore, & si venæ meæ vincula forent, illis me tibi devinctum adstringerer in æternum.* Te amo, Señor, de tal modo, que si mis huesos fueran Lamparas, y oleo mi sangre, en holocausto vuestro estuviera siempre ardiendo, y si mis arterias, y nervios fueran ligaduras con ellas me estrechara cō vos eternamente. Lindamente, dice el Señor, con que dime Augustino, y no hiziera tu amor por mi algo mas? *Nonne haud faceres quidquam amplius?* Aqui de el amor de el Espiritu Santo: *Si Deus essem, & tu Augustinus tecum divinitatem commutarem, ut esses Deus, sicut es, & ego Augustinus ut sum.* Tal es mi amor, Señor, que si yo fuera Dios, como vos lo sois, y vos Augustino, como yo lo soy, commutara, Señor, con vos mi dignidad baxando yo à ser Augustino, porque vos subierais á ser Dios. Lindo decir! Es possible, Padre de los Theologos, que dais esta respuesta fundada en una tropa de impossibles? Si, que este amor vencedor de impossibles es el secreto, que le comunicó la Tercera Persona Divina.

De esta supone la fee, que procede de el Padre, y de el Hijo, como de un indivisible principio; pero en caso impossible de que no procediera de el Hijo, pregunta la Theologia, si este divino amor fuera otro, ò el mismo? Supone Augustino, que él mismo no puede ser Dios; supone, que Dios no puede ser Augustino; pero si tal impossible sucediesse, abiertamente resuelve, que su amor fuera siempre el mismo; porque en todas suposiciones avia de amar, y solo amar. Vizarro amor! monstruoso amor! á esto miraba un Santo Padre, quando dixo, que Augustino fué un monstruo: *Monstrum quoddam in natura fuit Augustinus*; y en que sería mas

Thomas de Villanova.

monst-

monſtruo, en ſaber, ó en amar? Digo, que en ambos, en amar, y ſaber.

Una Aguila monſtruoſa de doze alas, y tres cabezas fuè lo que el Propheta Eſdras viò en la orilla de el mar: *Et vidi ſomnium, & ecce aſcendebat de mari Aquila, cui erant duodecim alæ pennarum, & capita tria.* Te acuerdas, Auguſtino, Aguila Real, de aquella tarde, que paſſeandote â la ribera de el occeano meditabas como ſería poſſible tres cabezas en un cuerpo, y un cuerpo con tres cabezas: tres Perſonas en una eſſencia, y una eſſencia en tres Perſonas? Te acuerdas? Te viſtes? *Ecce aſcendebat de mari Aquila --- capita tria.* Levãtóſe por los ayres eſta Aguila: *& ecce ſurrexit Aquila*, y dió vozes cõ ſus plumas: *& dedit vocem pennis ſuis.* No ſee ſi viene mal aquel Apologo, que celebran los Poetas: Juntas todas las Aves reſolvieron entre sí, que la que volaſſe mas alto eſſa fueſſe la Reyna de todas; comenzaron, pues, à volar, y quando ya cada una penſaba de sí, que eſtaba mui alta, diò tan gran vuelo la Aguila, que elevandoſe ſobre todas, y mirandolas deſde arriba prorrumpió en eſtas vozes: *Haſta aqui ninguno llegó*: no contenta con eſta altura, levantó ſegundo vuelo mas alto, y ſuſpenſa en los vientos repitió la letra: *Haſta aqui ninguno llegô*, y como ſi fueſſe corta eſphera â ſu generoſo animo dió tercera vez la carrera mas alta con el miſmo cantar: *Haſta aqui ninguno llegò.*

Lib. 4. C. 11.

Holcot.

Fuè tan alto el primer vuelo de Auguſtino, que le ſuplicó San Geronymo contuvieſſe la pluma, porque ſería ſuperfluo, que eſcribieſſen los demás. Segunda vez eſcribiendo el tratado de la Bienaventuranza, quiſo elevarſe tanto, que ſe le apareció el miſmo Doctor Maximo á detenerlo, y ya ſabemos, que en el tercero vuelo queriendo penetrar el myſterio de la Trinidad deſcendió el Señor en figura de Niño à ſuſpẽderlo. No tuvo pico la humildad de mi Aguila para decir haſta donde llegò, lo que yo ſee decir es, que todas las plumas de la Igleſia volaron mui alto: Gregorio en ſus Morales, Thomàs en ſus Opuſculos, Ambroſio en ſus Interpretaciones, Ge-

ronymo en ſus plumas, Cyrilo en ſus Eſcolios, Athanaſio en ſus Elenchos, Chryſoſtomo en ſus Homilias, Cypriano en ſus Cortes, Baſilio en ſus Expoſiciones, los Bernardos, los Remigios, y el innumerable guariſmo de Doctores en las Igleſias Griega, y Latina, y todos altiſſimos: ſi; pero elevarſe como Auguſtino en dos libros de *Retractaciones*, uno, y otro de *Deſengaños*, ù *Confeſsiones*, las dos alas de ſu fama; uno para caſtigar los yerros de el entendimiento, y otro para corregir los defectos de la voluntad; uno para publicarſe pecador, y otro para acreditarſe de idiota; y de ſu mano, y pluma! *Haſta aqui ninguno llegò*: *Dedit vocem pennis ſuis.* Adelante con eſte monſtruo de Aguila.

Et vidi, & ecce vox non egrediebatur de capitibus ejus, ſed de medietate corporis ejus. Vide, dice el Propheta, que las vozes de eſta Aguila no nacian de ſu cabeza, ſino de todo el cuerpo. En eſte caſo eſtamos, aquello *de ſi yo fuera Dios, y tu fueras Auguſtino*, no eran vozes de aquella gran cabeza, y ſeſo de un S. Auguſtin: *Vox non egrediebatur de capitibus ejus.* De donde, pues, nacian las vozes? Oídſelo decir: *ſi mis hueſſos fueran Lamparas, y oleo mi ſangre*, què hizieras Auguſtino? Amara con mis hueſſos, ſangre, y venas; de haí, pues, nacen con impetu las vozes de ſu amor, de todo el cuerpo: *de medietate corporis ejus.* Viſteis alguna vez ſemejãte monſtruo de Aguila? En las vozes de las plumas es monſtruo en ſaber, en las vozes de los hueſſos es monſtruo en amar, porque en uno, y otro fué monſtruo mi Auguſtino: *Monſtrum quoddam in natura fuit Auguſtinus*, y eſte amor es el ſecreto, que la Tercera Perſona Divina depoſitò en aquel corazon, theſoro de todas tres: *Tolle theſaurum eximium totius Trinitatis*, y eſta la ſingular grandeza, que le vino de el Cielo: *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

Aqui debiera acabar; pero veo, que me preguntan, qué fin tuvo en la tierra eſte corazon de Auguſtino? Pueſto ſobre el Altar mayor de la Cathedral Turudunenſe con la veneracion, y vigilancia que demandaba eſte theſoro: coſa rara! Si

ſe decia en la Miſſa aquel Triſagio: *Sanctus. Sanctus. Sanctus*, ó fuera de ella, ſe oîa el inefable nombre de la Santiſſima Trinidad; ó ſi ſe abria alli algun Libro de los quinze, que de eſte myſterio eſcribió Auguſtino, comenzaba el corazon á dar ſaltos de guſto: mas. Si entraba un hereje en la Igleſia, repetia con fuerza los movimientos, y el hereje, ó ſe reducia á la Fé, ò ſe caîa muerto. Alta maravilla! De el corazon de Chriſto Señor nueſtro ponderò ſu Panegyriſta San Juan, que aviendo amado á los hombres en toda ſu vida, los amó en el fin de la meſma vida: *Cum dilexiſſet ... in finem dilexit.* Los ſeteta: *in victoriam dilexit*: otra letra: *ultrà finem dilexit*, y ſolo en eſte corazon le hallo yo ſemejãza al de Auguſtino; ya Auguſtino avia amado á la Altiſſima Trinidad, deſde que alternando con San Ambroſio el *Te Deum laudamus*, prorrumpió en eſtas vozes: *Sanctus. Sanctus. Sanctus*: *cum dilexiſſet*; ya le amó haſta el fin de ſu vida: *in finem dilexit*, y porque ſe vea mayor la ſemejanza, vuela ſu amor mas allá de la vida: *ultrà finem dilexit*, para reducir herejes, y conſeguir victorias: *in victoriam dilexit.* Mi ſentimiento es, que muerto San Sigiſberto ſe deſapareció eſte gran corazon: tengo por probable, que los Angeles ſe llevaron al Cielo eſte grande prodigio.

Joan. C. 13.

Haye in Bibl. max.

Prodigio grande fué lo que en el monte Horeb de lejos viò Moyſes: *Vadam, & videbo viſionem hanc magnam*: vió, que las tres Perſonas Divinas (ſegun el *Deus Abraham, Iſaac; & Jacob*) eſtaban como en un throno en el corazon de una zarza, que ardia ſin conſumirſe: *de medio rubi*: otra letra: *de corde rubi*; y corazon ardiendo con las tres Divinas Perſonas ya veis, que no puede ſer mas ajuſtado ſymbolo de eſte gran corazon theſoro de todas tres. Quiere, pues, Moyſes regiſtrar eſſe corazon, y le manda Dios, que no llegue: *Ne appropries hùc*, porque aquella tierra es ſanta: *terra ſancta eſt.* Mandale tambien, que arroje la vara, que trae en las manos: *proïce eam in terram.* Soltòla Moyſes ſobre la miſma tierra, y ſe bolviò ſerpiente: *& verſa eſt in colubrum.* Aqui eſtá mi reparo: acaſo la ſerpiente merece mas atenciones, que Moyſes? A Moy-

Exod. C. 13.

Cap. 4.

Moyſes le manda Dios, que ſe retire, porque la tierra es ſanta: *terra ſanctа eſt*, ſiendo aſſi, q̃ la ſerpiente eſtaba en la miſma tierra: *proÿce eam in terram*; porqué ſerá? Por lo que voy diciẽdo: aquel corazon de la zarza con las tres Perſonas es el de Auguſtino theſoro de todas tres; pues no le llegue perſona humana, aunque ſea Moyſes; y ſi la ſerpiente llega, eſſos ſon los herejes ſierpes de la Igleſia, que pecho por tierra ſe rinden al corazon de Auguſtino entregando la alma, ó la vida; y ſi el Perſonage de la zarza (como algunos quieren) fué Angel, confirmo, que el corazon de Auguſtino ſolo anda entre los Angeles, y por eſſo ſe lo llevaron como alhaja grande de el Cielo: *Hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.*

S. Greg.

Y ya, Padre mio Auguſtino, ſiento, que el tiempo me falta para deſahogar mis afectos; pero ſi el mejor theſoro es un buen deſſeo: *Theſaurum cæleſte eſt deſiderium*, recibe los que ſabes tengo ciertos, y ſeguros à tu gran corazon. Te pido, Grande Padre; pero no, que yo no ſee pedir bien: ya te vido Santa Getrudis poſtrado ante la Diviniſſima Trinidad pidiendo por tus devotos, y que levantando el Señor ſu Omnipotente brazo ilenaba de bendiciones à los que â ti ſe acogen: eſſo te ſuplican todos, que con palabras dignas de tu ſabiduria ſupliques por noſotros. Pide, pues, eſſas bendiciones para Nueſtro Santiſſimo Padre Clemente XII. que nos llene de las Indulgencias, y gracias de el theſoro de la Igleſia. Pide, que deſciendan ſobre Nueſtro Catholico Monarcha D. Phelipe V. por aquel amor con que miras à Eſpaña (vaya eſte parẽtheſis: el dia 11. de Octubre de mil quatrocientos y noventa y dos diviſó el gran Colon la primera tierra de eſta America, y el dia 11. de Octubre diez ſiglos, y ſeis años antes llegò de Africa á Serdeña otra Nave con el Venerable Cuerpo de Auguſtino. La Nave, que llegô acà traxo el theſoro de la Fé de Chriſto; la que llegó allá llevó el theſoro de la Trinidad, que es Auguſtino, y por ſiete pies de tierra, que Eſpaña le diò á Auguſtino, Auguſtino le diô á Eſpaña todo eſte Reyno á ſus pies.) Aumentad, Padre Santo, y conſervad ſiem-

Fué reflexion de N. Santos. fol. 146. y ſe haze el computo por el Author del Phenix de la Africa.

pre

pre la Santa Fè en esta, como en la antigua España. Viò el Propheta Ezequiel dos ruedas junto á vn Cherubin: *Rota una juxtá Cherub unum, & rota alia juxtâ Cherub unum*: el Cherubin sabio es Augustino, y de las ruedas dixo Bercorio: *Per rotas istas possumus intelligere ---- maximè Religiosos, vel Clericos*, mui de cerca te adora, Sagrado Cherubin, esse literatissimo circo de grandes Prelados: *Rota una juxtá Cherub unum*, alcanzales de Dios mil bendiciones, *& rota alia*; y la otra rueda? Cap. 10. Bercor. V. *rota.*

Ea, venga el Carro de la gloria de Dios, que dice viò Ezequiel, y añade, que de los quatro primeros Doctores figurados en aquellos quatro vivientes, que le cargaban, la Aguila Augustino excediendose á sí mismo, se elevò sobre todos: *Aquila desuper*: es reparo comun, si todos estos Doctores tienen alas, porqué San Augustin ha de estár sobre todos elevado? Como porqué? No se acuerdan ya de aquella Aguila grande, que divisó San Juan? Vió este Sagrado Evangelista un prodigio mui grande: *Signum magnum*, una Muger, que ocupaba todo el Cielo: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus*, y que una Aguila grande le dió alas para volar â esta Muger: *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ.* Aora: que esta prodigiosa muger fuesse la Sagrada Compañia de JESUS, ya se dexa entender, pues es maravilla grande: *Signum magnum*, y que esta Aguila grande fuesse mi Augustino, fué inteligencia digna verdaderamente de una Inteligencia; diòle, pues, sus alas la Aguila à la muger: el Grande Augustino, á la Grande Compañia (en dia de mi Patriarcha no me puedo escusar de recibir tan grande honra para mi Santo, assi se dixo, y bien dicho;) y paraqué reciviò las alas de Augustino esta Grande Compañia? Pues no lo dice el texto: *Ut volaret in desertum in locum suum*, para venir volando en alas de su amor á los Eremitorios de Augustino, à exaltar mas esta Aguila, por esso se vee Augustino sobre todos exaltado: *Aquila desuper*: y va dando las señas el Propheta Ezequiel, dice, que esta Aguila, y toda la vision estaba en medio de el fuego, y cercada de Cap. 1. Apoc. Cap. 12. Ocuparon el A tar el dia de el Patriarcha S. I nacio de Loy los Religiosos gustinos, y dixc Sabio Orador claridad, y sub leza trayendo questiones the gicas *de Trinita* q este Patriarc fuè el dedo de mano de Dios q la Muger de Apocalypsis es Compañia de J SUS, y la Agu grande S. Augt Ocuparõ este el Altar los R PP. de la Sagra Compañia de J SUS.

fuego: *de medio ignis -- ignem per circuitum*: essos son los Heroes Ignacianos en el circuito de la messa de aquel Altar: *& rota alia juxtá Cherub unum*, ysi aquel grande Adalid generoso Marte, Caudillo de Dios Ignacio de Loyola fué en sus acciones fuego: *Ignacio ignis actio*; viva se conserva esta accion en la hidalguia de sus nobles corazones. Dice mas el Propheta, que descansaban las alas de esta Aguila sobre un brazo: *& manus hominis sub pennis*; y yo no conozco mayor brazo, que esta Maxima Compañia, à quien llamò Clemente VIII. brazo derecho de la Iglesia: *Vos estis dextrum Ecclesiæ brachium*: pues si veemos por nuestra fortuna á mi Augustino en medio de esta hoguera de amor: *de medio ignis*, solemnizado con el favor de este brazo: *& manus hominis sub pennis*, qué se admiran de verlo tan exaltado? *Aquila desuper*; y si à alguno le parece lisonja, oygame el Evangelio.

Vos estis sal, por grande elogio llamó el Señor á sus Discipulos sal, ya dixe, que la Sal se haze, y se deshaze por servir: todas las cosas en este mundo para que sirvan se hazen, y sola la sal para que sirva se deshaze; porqué serà? Preguntadselo á aquellos Gignasiarcos, que solamente en el amor de los Padres de todas letras pudiera caber semejante Philosophia: es el amor, dice Diotima, como el agua: *Aquæ instar liquidissimum esse amorem*; es, dixo Platon, como el fuego: *Totus igneus amor est*; y que otra cosa es la sal, dice S. Hilario, que un compuesto de fuego, y agua: *Sal est in se uno continens aquæ, & ignis elementum, & hoc ex duobus est unum*: avia de hazerse, y deshazerse por amor de su Maestro los Discipulos: se avian de hazer fuego en sus Missiones, y deshazerse agua, en su humildad, y porque hazerse, y deshazerse por amor es proprio de la sal, por esso JESUS â los Discipulos de su primera Compañia llamò sal: *Vos estis sal*; porque es mui proprio de una Compañia de JESUS hazerse, y deshazerse por amor de dar honra, y gusto, por esso en esta casa son el mayor timbre, y como la sal el ultimo complemẽto de el gusto: *Vos estis sal*: allà grande Augustino Padre de los amores, de tu cuenta corre regraciar este amor.

pud Nazian. . 3.

Hilar. sup.

Por

Por esta mui ilustre, y mui leal Ciudad poco me cansarè, porque te miro empeñado en su defensa, nobilissima Ciudad de Santiago de Queretaro: *Ecce duo gladij hic*, el Griego leyò *Machara*, dos espadas te defienden, la una en manos de el Apostol Santiago tu titular, y la otra en manos de el Cherubin Augustino, porque al tiempo de su Bautismo descendió de el Cielo el Apostol S. Pablo â ser Padrino, y le dió á Augustino la espada, y aunque Augustino no tiñó en sangre la hoja, sabemos, que en otras muchas hojas, con los filos de su pluma, qual valiente espada, degolló vicios, y heregias; con estos dos filos se guarnece este parayso, porque con ambos se debe armar esta Ciudad: *Imperatoriam majestatem non solum armis decoratam, sed etiam legibus oportet esse armatam.* Ya vees, Padre Santo, esta peste, que acaba tu Ciudad, no serà la segunda, que tu destierras, y si por los pecados decretada està nuestra muerte, solo de tu nombre huye el Demonio, assistenos en aquella hora Santissimo Patriarcha. Pide, pues eres el Doctor de los auxilios, un auxilio eficaz para el corazon de aquel nobilissimo Cavallero, que annualmente pone su corazon, y thesoros á los pies de tn gran corazon. Pide para este gran concurso muchos auxilios de gracia para merecer despues en tu compañia, y con tu Compañia adorar como tu â la Santissima Trinidad en la eternidad de la Gloria *Quam mihi, & vobis, &c.*

Luc. C. 38.

§. I. Instit.

D. Juan Esteban de Arce Cavallero de el Orden de Santiago.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

O S C S

A B B B B B B B B A

70-180
Museum
Dec. '69

BA738
.077